

II Seminario Internacional “Femenino singular: las mujeres y las artes en la corte española de la Edad Moderna”. 20, 21 y 22 de febrero de 2019, Madrid

ÁNGELA GARCÍA LERMA
Universidad Complutense de Madrid
angelagarcialerma@gmail.com

Entre los días 20 y 22 de febrero se ha celebrado el II Seminario Internacional organizado por el proyecto I+D+i “Femenino singular: Las mujeres y las artes en la corte española en la Edad Moderna (reinas, nobles, artistas y empresarias)” en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense de Madrid, contribuyendo con una nueva página a la sólida labor de revisión historiográfica a la que estamos asistiendo en los últimos años sobre la agencia artística de las mujeres en la corte española de la Edad Moderna.

La Dra. Beatriz Blasco, investigadora principal de este equipo, subrayó, desde el inicio del encuentro, su adhesión a este objetivo, al recordar durante la inauguración cómo en su aprendizaje personal y durante su actividad académica había siempre notado la inexistencia de menciones y análisis acerca de los distintos roles ejercidos por la mujer en relación con las artes. Por tanto, explicó, este seminario respondía a unas preguntas fundamentales sobre la verdadera realidad histórica y la identidad de las actrices y actores que usaron de forma interesada y simbólica el arte durante la Edad Moderna. Una búsqueda para dilucidar el papel que ejercieron estas mujeres en el contexto artístico de la corte española del Antiguo Régimen –estructura social y cultural que presenta sus propias características y que mantuvo unas normas exclusivas de comportamiento durante todo el período– junto a los hombres con los que compartieron finalidades y desde los distintos registros incluidos en el título del proyecto. El seminario fue un fiel reflejo de estas palabras preliminares, pues tanto los miembros del equipo que intervinieron, como los especialistas invitados que participaron durante los tres días, arrojaron nuevas lecturas fruto de su investigación de los últimos años en relación con el argumento.

El encuentro estuvo dividido en cuatro mesas temáticas y dos *workshops*. Estos últimos funcionaron como reuniones de trabajo en las que se pusieron a disposición del debate algunos estudios en curso que prometen beneficiosos resultados para la disciplina. Cabe mencionar, también, que las distintas sesiones temáticas complementaron los asuntos tratados en el I Seminario de este proyecto celebrado también en la Facultad de

Revista Historia Autónoma, 14 (2019), pp. 255-259

DOI: <https://doi.org/10.15366/rha2019.14>



Geografía e Historia de la UCM entre los días 20 y 22 de septiembre de 2017. De este modo, se ha profundizado en algunos de los temas tratados con anterioridad, tales como la promoción artística de reinas y aristócratas, la participación femenina en los talleres de impresión, la música en la corte o la gestión del patrimonio. No obstante, destaca la inclusión de otras perspectivas de estudio como el refuerzo de la importancia concedida a la historia de las mujeres artífices, la cultura visual o la ocupación femenina de los espacios tanto domésticos como urbanos durante la cotidianidad de estas mujeres.

La sesión de mañana del día 20 de febrero, estuvo dedicada por entero a la *Mesa I: Mujeres protagonistas de las artes*, en la que se prestó especial atención a la producción artística. Consuelo Lollobrigida (Kansas University) desarrolló algunos puntos clave de la carrera de Plautilla Bricci, arquitecta y pintora activa en Roma durante el siglo xvii y miembro de la prestigiosa Academia de San Lucas. Este caso, que ha podido documentar bien la profesora Lollobrigida en su reciente publicación monográfica sobre Plautilla, junto a las mujeres pintoras en Flandes durante los siglos xvi y xvii estudiadas por Ana Diéguez (Instituto Moll) o las académicas de la de Bellas Artes de San Carlos en Valencia, sobre las que disertó Mariángeles Pérez (Universitat de València), nos permiten volver a preguntarnos hasta cuándo seguiremos tratando la actividad artística de las mujeres en estos años como una excepcionalidad.

Asimismo, la ponencia de Marina Garone (Universidad Autónoma de México), en torno a la labor de las impresoras Rosa Teresa Cepeda y Manuela de la Ascensión Cerezo en el Virreinato de Nueva España durante el siglo xviii, permitió comprobar de qué manera el estudio de los repertorios tipográficos y de las ilustraciones posibilita discernir la actividad de las mujeres en los talleres de imprenta, al frente de los cuales ellas se situaron en muchas ocasiones como también ocurrió en la Península Ibérica. Este fenómeno, que entronca directamente con la formación de taller de las artistas con anterioridad a la aparición de “las academias de Bellas Artes” del siglo xviii, llaman la atención sobre el perentorio trabajo que debe llevarse a cabo sobre la convivencia de hombres y mujeres en los obradores de la Edad Moderna.

La sociabilidad y la presencia femenina en la vivienda y en el urbanismo madrileño de final del Antiguo Régimen fue el eje vertebrador de la *Mesa II: Identidades femeninas: generadoras de espacios*. Si para el caso de la reina Isabel de Farnesio, Sara Fuentes (Universidad a Distancia de Madrid) realizó una lectura sobre las decisiones de la soberana en la decoración de palacio, con especial atención al empleo de artistas seleccionados por ella misma y a la disposición de piezas de su colección personal en el La Granja de San Ildefonso, Gloria Franco (Universidad Complutense de Madrid) trazó una panorámica de la segregación y polivalencia de espacios en la casa del Antiguo Régimen, en su evolución hacia la vivienda burguesa del xix. Por su parte, Álvaro Molina (Universidad Nacional de Educación a Distancia) rescató testimonios gráficos y materiales de la participación de las mujeres en sociedad a finales del Antiguo Régimen, que revelaron una presencia femenina mayor de la que hasta ahora se ha aceptado; aunque no

exenta de intentos por minimizarla ya en su época, tal y como demostró el profesor Molina en un atento análisis de las fuentes gráficas y escritas a través de una metodología que combina estudios de género y cultura visual. Este fue el enfoque aportado también por Concepción Lopezosa (Universidad Complutense de Madrid) para su nueva lectura de la vida en el Paseo del Prado de Madrid durante la Edad Moderna, un vivo retrato literario y gráfico con el que nos descubrió el uso tan amplio que de él hicieron las mujeres, ya fuera en coche de caballos como a pie, paseantes o vendedoras, que contribuyeron a configurar este lugar privilegiado de la corte hispánica desde el siglo xvii.

La *Mesa III: Las artes y la práctica del poder* fue la más extensa del seminario, ocupando toda la mañana del día 21 de febrero. En esta sesión, se profundizó en el debate sobre la promoción artística como actividad política, pero también como ejercicio intelectual que adornaba las cualidades de las mujeres pertenecientes a las élites cortesanas. Este fue el caso de la cercanía de la que gozó Sofonisba Anguissola con la reina Isabel de Valois tratada por Jorge Sebastián (Universitat de València), con nuevas atribuciones a la pintora propuestas por el autor al hilo de la investigación planteada en la próxima exposición retrospectiva sobre la obra de Sofonisba y Lavinia Fontana que celebrará el Museo Nacional del Prado.

En cuanto a las distintas estrategias de autorrepresentación del poder, estas se evidenciaron a través del análisis pormenorizado de varios ejemplos. Mimma Pasculli (Università di Bari) nos trajo a España el caso de Bona Sforza –reina de Polonia, duquesa soberana de Bari durante el siglo xvi y protectora de las artes y la arquitectura– que ha pasado totalmente desapercibida para nuestra historiografía, a pesar de sus relevantes intervenciones urbanísticas en esta ciudad del sur de Italia y los encargos artísticos de primer nivel que realizó entre los que se encuentran su propio monumento funerario en la iglesia de San Niccola. El contraste frente a la fama que, al menos, guardó Bona Sforza en la ciudad de Bari, estuvo marcado por la ponencia de Sergio Ramiro (Universidad Complutense de Madrid) sobre Juana Cortés, II duquesa de Alcalá. Sobre esta importante aristócrata del siglo xvi ha pesado un vacío historiográfico, en parte debido a la inexistencia de un sepulcro propio que mantuviese su recuerdo, pero también por el desinterés hacia el conocimiento de las actividades del duque, un fenómeno asimismo recurrente en la historiografía tradicional. De este modo, la nueva documentación de archivo dada a conocer por Ramiro, entre la que destaca un libro de finiquitos que recoge los pagos realizados por Juana Cortés en nombre de su madre, ha contribuido a paliar la escasez de información sobre sus encargos artísticos y las obras que engrosaron sus posesiones.

La figura de la reina Margarita de Austria como dinamizadora artística en la corte de Felipe III, fundadora del Monasterio de la Encarnación y posiblemente responsable de la profusión de cuadros con su efigie que afortunadamente aún conservamos, fue el argumento tratado por Magdalena de Lapuerta (Universidad Complutense de Madrid), en cuya intervención destacó el recurso de la reina al retrato de estado como elemento de reivindicación personal; un dispositivo

magnificador de virtudes, cargado de posibilidades retóricas y simbólicas susceptible de ser utilizado tanto en su actuación política en el interior de la corte de Felipe III, como en la relación internacional con la de Viena.

Continuando con la *autorepresentación* de la mujer poderosa frente a la comunidad, en este caso religiosa, Cipriano García-Hidalgo (Universidad Complutense de Madrid) profundizó en un encargo muy especial: la Capilla de la Inmaculada o de la Virgen de Guadalupe en el Real Monasterio de las Descalzas Reales de Madrid, comisionada por Sor Ana Dorotea al pintor Sebastián de Herrera Barnuevo. Por su parte, Judith Ortega (Universidad Complutense de Madrid) incluyó la sugerente cuestión de la protección a la música como parte de la educación y las buenas prácticas de una reina con su ponencia sobre la cultura musical de Isabel de Braganza y su implicación en la composición de su tiempo.

El segundo día de congreso culminó con el primero de los dos *workshop* o talleres mencionados que llevó por título *Cuartos de mujeres. Espacios donde vivir y trabajar en el siglo XVI*. La investigación presentada por las profesoras Elena Díez (Universidad de Granada), Ana Aranda (Universidad Pablo de Olavide) y María Núñez (Universidad de Sevilla) forma parte de un estudio inédito que ha logrado reconstruir la fisonomía de gran parte de las casas arrendadas por el cabildo de la Catedral de Sevilla durante el siglo XVI, gracias a la documentación conservada en su archivo denominada “apeos”, que corresponde con el reconocimiento pericial de cada vivienda encargado por el cabildo. En este caso, las humanidades digitales han contribuido a realizar planos y vistas 3D de estas construcciones que se cuentan por centenares, así como reconocer los espacios dedicados a las tareas ejercidas por la mujer en estas viviendas, ya que estas particularidades se reconocen en los informes utilizados.

Por último, en la jornada del día 22 hubo presentaciones durante la sesión de mañana en la *Mesa IV: El arte en sus manos. Las mujeres y la gestión del patrimonio*. Las ponencias de Margarita Díaz-Andreu (Universidad de Barcelona) y Margarita Moreno (Museo Arqueológico Nacional) dieron apuntes de suma importancia sobre la labor de las mujeres en las instituciones museísticas durante los siglos XIX y XX fundamentalmente, afrontando una de las grandes cuestiones a las que la metodología de género debe intentar dar respuesta: ¿por qué la presencia de mujeres, sobre todo en los museos, no ha servido para plantear discursos diferentes a los hegemónicos hasta tiempos recientes? Así, con una propuesta de futuro, se dio paso al segundo de los *workshops* llamado *Investigaciones predoctorales* en el que se dieron cita cinco tesis doctorales en curso, todas ellas dirigidas por la profesora Blasco Esquivias en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad Complutense, que han incorporado o se han centrado en la figura de la mujer desde las múltiples perspectivas que ha planteado este grupo de investigación. Alba Gómez de Zamora desarrolla su trabajo sobre las mujeres en los talleres artísticos de la villa de Madrid, Audrey-Caroline Michielon llamó la atención sobre la responsabilidad de la reina Isabel de Borbón en la decoración de sus cuartos del Alcázar, María

Redondo aportó unas coordenadas metodológicas sobre su estudio en torno a la producción y uso de la moda en el siglo XVIII, Sergio Rodero centró su intervención en el coleccionismo y promoción arquitectónica de las mujeres durante el apogeo de los navarros en la corte de los siglos XVII y XVIII y, finalmente, Daniel Lavín reivindicó la dilatada presencia de las mujeres, no solo artistas, sino también vendedoras, benefactoras o viudas de miembros de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando durante el siglo XVIII.

En definitiva, el II Seminario Internacional *Las mujeres y las artes en la corte española de la Edad Moderna* ha supuesto un avance en el conocimiento de la agencia artística femenina, al tiempo que ha evidenciado el largo camino por recorrer para continuar experimentando cambios sustanciales en nuestra comprensión del arte de la Edad Moderna. La lógica dispersión temática de los argumentos tratados se ha paliado con mesas temáticas en los que se pudieron concretar algunos puntos de unión entre investigaciones que dieron lugar a fructíferos debates. De hecho, este será uno de los retos a afrontar por estos estudios, un inconveniente que solo podrá solventarse con una afluencia mayor de trabajos desde esta perspectiva.

También hay que destacar el extraordinario éxito de público en las dos ediciones celebradas, pues la organización hubo de cerrar las inscripciones días antes del inicio del seminario, ya que se había alcanzado el aforo máximo permitido en las salas. Un hecho, por desgracia, poco común en los encuentros científicos celebrados en la Universidad y que es sintomático del grado de interés que generan estas aportaciones. Esperamos que este tipo de encuentros se sigan celebrando y cuenten con el necesario apoyo institucional, ya que están destinados a ser parte protagonista del devenir de la disciplina.